

15 OCTUBRE

¿Encuentro el trabajo mucho más ligero, y puedo sonreír con mayor sinceridad, cuando pienso en mis hermanos y hermanas sufrientes.

Jesús necesita que sigáis vertiendo en la lámpara de vuestra vida el aceite de vuestro amor y sacrificio.

Ciertamente, estáis reviviendo la pasión de Cristo. Aun magullados, lacerados, llenos de dolor y de heridas, debéis aceptar a Jesús cuando Él comparezca en vuestra vida.